



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 3

Septiembre de 2019

SOCIALIZACIÓN EN REDES VIRTUALES. PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DE UN INSTRUMENTO EN POBLACIÓN MEXICANA

Sandra Muñoz Maldonado¹, Flor Montserrat Regalado Ortega², Cynthia Zaira Vega Valero³

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En la actualidad la forma de interactuar entre adolescentes y jóvenes se ha trasladado casi completamente a plataformas virtuales dejando de lado las relaciones cara a cara lo cual ha traído consigo una serie de repercusiones a nivel social, emocional y conductual. Debido a la escasa literatura y por ende instrumentos para conocer a fondo lo que los jóvenes realizan en las redes sociales, se consideró importante que el presente estudio reconsiderará las propiedades métricas de la Escala de Socialización en la Red Social Virtual ESOC-39, a partir de: a) la comparación de los factores reportados por los autores originales y los obtenidos en este estudio, b) la evaluación de la mejor estructura factorial para nuestros datos y su comparación con la original, c) la valoración de los niveles de fiabilidad de distintas estructuras factoriales. Se hallaron discrepancias en cuanto al número de factores y la distribución de los ítems donde la propuesta de acomodo explicaría mayor porcentaje de varianza.

Palabras Clave: Confiabilidad, análisis factorial, socialización, redes sociales.

¹ Profesora del SUAyED Psicología Correo Electrónico: sandra.munoz@iztacala.unam.mx

² Egresada de la Carrera de Psicología FES Iztacala Correo electrónico: montse.regalado13@gmail.com

³ Profesora de la Carrera de Psicología Correo Electrónico: vegavalero@hotmail.com

SOCIALIZATION IN VIRTUAL NETWORKS. PSYCHOMETRIC PROPERTIES OF AN INSTRUMENT IN MEXICAN POPULATION

ABSTRACT

Currently the way of interacting between adolescents and young people has moved almost completely to virtual platforms leaving aside the face-to-face relationships which has brought with it a series of social, emotional and behavioral repercussions. Due to the scarce literature and therefore instruments to know in depth what young people do in social networks, it was considered important that the present study reconsider the metric properties of the Socialization Scale in the ESOC-39 Virtual Social Network, based on: a) the comparison of the factors reported by the original authors and those obtained in this study, b) the evaluation of the best factorial structure for our data and its comparison with the original, c) the assessment of the reliability levels of different structures factorial. Discrepancies were found regarding the number of factors and the distribution of the items where the proposed accommodation would explain a greater percentage of variance.

Keywords: Reliability, factor analysis, socialization, social networks

El término red social no es actual, éste fue utilizado desde épocas anteriores para determinar una relación entre un grupo de personas que se encuentran conectadas de alguna forma, sin embargo, hoy en día se refiere a un servicio de Internet que permite a cualquier persona construir un perfil, ya sea público, semipúblico o privado, utilizado normalmente para compartir experiencias, contenidos, e incluso datos personales y así interactuar con otros miembros, ya sean conocidos o desconocidos dentro de las aplicaciones de comunicación social como son Facebook, Twitter, Instagram, Whatsapp entre otras (Echeburúa y Requesens, 2012; Mendoza, 2012; Bernal y Angulo, 2013; Arab y Díaz, 2015).

Las personas que están más familiarizadas con este tipo de aplicaciones, son aquellos jóvenes que han crecido rodeados de nuevos medios electrónicos utilizados para la comunicación, formación y entretenimiento, esta proporción de la población es amplia y se caracteriza por conjuntar adolescentes y jóvenes atrevidos, desafiantes, independientes, pero a su vez impacientes, que requieren

una respuesta inmediata y además quieren lograr mucho, pero con poco esfuerzo invertido (Bringué y Sádaba, 2008; Mayer, 2011; Marañón, 2012).

Se piensa que en el 2009 ocurrió un aumento explosivo en el uso de las redes sociales, elevándose el número de usuarios, los cuales siguen incrementándose según se encontró en la encuesta MODUTIH sobre disponibilidad y uso de las tecnologías de la información (INEGI, 2013), en ésta se encontró que hay 46,026,450 millones de usuarios de internet de los cuales el 44.5% tienen de entre 12 y 24 años, y el 76.2% son estudiantes de secundaria, preparatoria y universidad. Además, se identificó que el principal motivo del uso de internet es para obtener información (64.3%) y que el punto de conectividad más frecuente es desde el hogar (58.9%), seguido de sitios públicos (33%) y el trabajo (22.7%). Estos datos evidencian que son los adolescentes y jóvenes los que se encuentran empleando con mayor frecuencia estos medios para conectarse a internet y comunicarse con otros usuarios. En este mismo sentido Bartrina (2014), menciona que la red hoy en día es el medio por el cual los adolescentes desarrollan gran parte de la comunicación, ya que el espacio virtual les ofrece la oportunidad de una mejora en el aprendizaje y la expresión de su propia identidad.

Respecto a lo que hay detrás de las nuevas tecnologías y el uso que le dan los jóvenes, numerosos estudios se han dado a la tarea de identificar cuáles son las actividades sociales que predominan en la red, en un estudio realizado en 2012 resaltaron las siguientes actividades por orden de frecuencia: enviar/recibir mensajes instantáneos, enviar/recibir correos electrónicos, ver/bajar fotos o videos y acceder a las redes sociales (Martínez-Lanz, Betancourt, Blanco, Colinas, Sayag y Villa). Sin embargo, el impacto de las redes sociales en la vida cotidiana cada vez llega más lejos, convirtiéndose en un medio importante de colaboración entre jóvenes en el ámbito académico, donde éstos muestran un aprendizaje más fructífero debido al intercambio de información y el trabajo colaborativo entre países (Hinojo, Aznar, Cáceres y Romero, 2018).

Los medios electrónicos han traído consigo innumerables ventajas como la inmediatez en la obtención de información, la oportunidad de coincidir de manera remota con personas, el acceso a medios y contenido multimedia a un solo click,

sin embargo, la posibilidad de conectarse de manera permanente implica también que los jóvenes trasladen su vida social al ámbito virtual, ya que la vida social ya no sucede por completo en un escenario físico debido a que los mismos jóvenes prefieren los medios electrónicos para estar en contacto y dejan de lado las interacciones cara a cara, esto incrementa la vulnerabilidad de los mismos, de tal manera que se encuentran más expuestos a situaciones de riesgo por el mal uso de las herramientas tecnológicas, lo cual representa una repercusión grave en la vida de cada uno de los individuos con afectaciones graves a nivel personal, emocional así como social (Guan y Subrahmanyam, 2009; Mayer, 2011; Farber, Shafron, Hamadani, Wald y Nitzburg, 2012; Marañón, 2012; Bartrina, 2014; Alonso, Rodríguez, Lameiras y Carrera, 2015).

Respecto a los efectos causados por la exposición a estas herramientas de la era digital, se ha observado un cambio notable en el nivel cognitivo, ejecutivo y procesal entre las generaciones anteriores y la actual, afectando la forma de pensar, aprender, reflexionar, relacionarse, así como la desconfianza de la postergación de objetivos y la disminución en la calidad y profundidad de la comunicación sostenida entre los jóvenes (Marañón, 2012; Arab y Díaz, 2015; Prieto, Carrillo y Lucio, 2015; Alonso, Rodríguez, Lameiras y Carrera, 2015).

Otro elemento importante a considerar es la dificultad que tienen los jóvenes en diferenciar la información que puede o no ser pública, por ello es menester concientizar sobre las situaciones de riesgo a la que pueden exponerse al revelar información que no darían en una interacción sostenida cara a cara, como actividades diarias, direcciones y números telefónicos, datos que en países como México ha sido materia prima para cometer secuestros (Marañón, 2012; Arab y Díaz, 2015). Sobre esta línea en un estudio realizado por Alonso, Rodríguez, Lameiras y Carrera (2015) identificaron que las chicas son más cuidadosas en comparación con los chicos en la privacidad de sus perfiles siendo la mayoría de éstos privados, lo cual refleja el nivel de conciencia de los posibles peligros en las redes sociales.

Existen otras agresiones que van de la mano con lo anterior y que son comunes en los jóvenes, específicamente dentro de las redes sociales, que tienen por

objetivo intimidar mediante conductas agresivas e intencionales que se repiten de manera frecuente mediante el uso de dispositivos electrónicos, éstas son realizadas por un individuo o grupo, y se usan para describir el fenómeno del ciberacoso (Patchin y Hinduja, 2006; Englander, Donnerstein, Kowalski, Lin, y Parti, 2017; Larrota, Esteban, Ariza, Redondo y Luzardo, 2018).

Un factor que influye en la consecución del ciberacoso es que los adolescentes no comunican a su familia lo que está sucediendo, actualmente existe baja supervisión por parte de los padres hacia lo que sus hijos realizan en la red, sin embargo, hay evidencia de que las chicas en su mayoría son más propensas a ser monitoreadas sobre el acceso y uso de las redes sociales (Alonso, Rodríguez, Lameiras y Carrera, 2015). Lo anterior en conjunción con las pobres habilidades de los padres para manejar los dispositivos y las aplicaciones, agrava el problema, es así que los adolescentes y jóvenes son quienes alfabetizan a sus padres en el uso de las redes sociales (Arab y Díaz, 2015).

La importancia de la reflexión sobre las oportunidades, los riesgos y los desafíos que internet presenta y ofrece actualmente, es de gran interés para los docentes, en una investigación realizada por Ryan (2011) el profesorado participante reclama la inclusión del manejo del ciberacoso como un curso obligatorio la formación superior, ya que ellos como profesores identifican estas situaciones e intentan en algunos casos buscar soluciones, pero reconocen que tienen deficiencias para manejarlo adecuadamente. Una manera de apoyar en la disminución del ciberacoso es ayudar a los jóvenes a mantenerse fuera de peligro, instruyendo en cómo evitar o controlar los riesgos de internet, es así que existe la necesidad de proporcionar habilidades de seguridad y conocimientos sobre la terminología utilizada dentro de la red a todos los involucrados, esto incluye no sólo a los jóvenes, también a los padres, docentes y autoridades, ya que a pesar de contar con métodos de control dentro de las redes sociales para denunciar contenidos inapropiados y amonestar o vetar a los responsables de dichos contenidos, la mayor parte de la población no tiene conocimiento de cómo hacerlo (Mayer, 2011; Marañón, 2012; Tejedor y Pulido, 2012).

Además de conocer las ventajas y riesgos de las redes sociales, también es necesario trabajar en leyes que permitan la protección de las víctimas, así como los mecanismo de denuncia y control de las publicaciones, esto ha sido apoyado por Currículum MIL para profesores de la UNESCO, basándose en la relación entre menores y el uso de la Red, que establece para mejorar la protección de los jóvenes ante estas situaciones los siguientes objetivos: 1) conocer el contenido de los principales acuerdos, tratados, declaraciones y otro tipo de documentos que a nivel internacional o nacional han contribuido a legislar y/o reglamentar cuestiones relativas en el uso del ciberespacio; y, 2) establecimiento de mecanismos de mediación en la navegación realizada en internet (Tejedor y Pulido, 2012).

La investigación en instrumentos de evaluación sobre el uso de la tecnología y las redes sociales así como de las aplicaciones móviles es escasa, es decir se han realizado esfuerzos para medir diferentes acciones relacionadas con el internet de forma general y pocas con las redes sociales en particular, de tal suerte que se tienen instrumentos diversos para adicción al internet, experiencias en las redes y socialización en redes sociales, sin embargo, su uso no es consistente debido a que no se emplean los mismos instrumentos en las investigaciones del tema.

Por un lado, respecto a la adicción al internet existen algunos instrumentos como el Test de adicción a Internet de Young (Young y Nabuco, 2010) que consta de 20 ítems, mide el nivel de problema causado por el uso de internet, en un estudio realizado por Capetillo y Juárez (2015) que usó este instrumento se obtuvo que la adicción al internet en 552 estudiantes era baja, y que sólo un 8% de los participantes reportaba problemas con el uso del internet. Otro cuestionario de esta misma variable es el creado por Echeburúa (2003), el cual con 9 reactivos evalúa problemas de uso y dependencia del internet, el teléfono móvil e incluso acciones de compras y juegos en línea.

Por otro lado, otros instrumentos buscan obtener información acerca de las experiencias en el ámbito virtual y los efectos en las personas que utilizan el internet, tal es el caso del Cuestionario de Experiencias Relacionadas con Internet (CERI) (Beranuy, Oberst, Carbonell y Chamarro, 2009) que evalúa con un grupo de 10 ítems en escala likert los aspectos intrapersonales e interpersonales

relacionados con el uso de internet, éste y el Cuestionario de Experiencias Relacionadas con el Móvil (CERM) creado por los mismos autores (Beranuy, Chamarro, Graner, y Carbonell, 2009), aborda comportamientos similares pero en relación al uso del teléfono móvil.

Finalmente de forma específica existen pocos instrumentos para analizar a detalle el uso de las redes sociales, sin embargo, los existentes se dirigen al uso o percepción de las redes sociales, tal es el caso del propuesto por Lorenzo, Gómez y Alarcón (2011) donde el instrumento que utilizan fue construido a partir de un modelo de aceptación de la tecnología (TAM), este fue estructurado por preguntas cerradas, dicotómicas y multicotómicas de respuesta simple y múltiple medidas por una escala Likert de cinco puntos. En este mismo rubro también se encuentra otro instrumento denominado ESOC-39 que es una escala de socialización en la red social virtual, el cual permite identificar de forma general las formas en que las redes sociales son empleadas por los adolescentes para establecer vínculos entre pares, para así conocer también los aspectos positivos del uso de las redes sociales como el fortalecimiento de la amistad y relaciones interpersonales. Esta escala fue propuesta en idioma para población española y reporta valores de confiabilidad y validez aceptables en dicha población, sin embargo, no se ha probado su uso en población mexicana.

Por lo anterior, el propósito del presente estudio fue reconsiderar las propiedades métricas de la Escala de Socialización en la Red Social Virtual ESOC-39, a partir de: a) la comparación de los factores reportados por los autores originales y los obtenidos en este estudio, b) la evaluación de la mejor estructura factorial para nuestros datos y su comparación con la original, c) la valoración de los niveles de fiabilidad de distintas estructuras factoriales, todo esto debido a que en primera instancia el instrumento está en proceso de revisión, contrastación y diseminación, se reporta un nivel de confiabilidad de 0.87 y una conformación de 4 subescalas que conforman el instrumento total, tal y como es reportado por el Grupo LISIS (2013), y segundo, por la nula utilización formal y por ende sin datos sustentables de su efectividad.

MÉTODO

Participantes

Participaron 311 adolescentes de 11 a 16 años de nivel medio provenientes de una institución privada del Estado de México. Se empleó un muestreo intencional, no aleatorio y voluntario, debido a que se seleccionaron a los participantes que estaban inscritos en la institución escolar que aceptaron participar (*Otzen y Manterola, 2017*).

Instrumentos

Fue incluido un formato de datos sociodemográficos además de la Escala de Socialización en la Red Social Virtual (E-SOC39) de Grupo LISIS (2013), esta escala fue elaborada para evaluar la interacción existente entre los adolescentes en las redes sociales virtuales, donde los ítems son de tipo likert que van de 1 a 4 puntos.

La escala se compone de dos secciones, la primera contiene 7 ítems que exploran sobre el acceso a las redes sociales e internet de forma general. La segunda sección está conformada por 31 ítems que explican el 41% de la varianza, se dividen en cuatro factores: dependencia, fortalecimiento de la amistad, facilitador social, violencia y rechazo.

Es reportada una fiabilidad de la escala total de .87 alpha de Cronbach, mientras que de manera independiente se obtuvieron la siguientes alphas: dependencia .84; fortalecimiento de la amistad .81; facilitador social .77 y violencia y rechazo .64.

Respecto a la validez discriminante, los factores Dependencia y Fortalecimiento de la amistad las mujeres puntúan más alto que los hombres, sin embargo, estos últimos tienen mejores puntuaciones en Facilitador social y Violencia y Rechazo.

Además, se han encontrado correlaciones significativas en cuanto a la validez de contenido, es así como Dependencia es correlacionada negativamente con autoconcepto académico y familiar, así como con la soledad emocional. El factor Fortalecimiento de la Amistad correlaciona positivamente con el autoconcepto social y con la evaluación subjetiva de la red social. El factor Facilitador Social correlaciona en sentido positivo con el autoconcepto social y con la evaluación

subjetiva de la red. El factor Violencia y Rechazo correlaciona negativamente con el autoconcepto académico, social y familiar, así como con la evaluación subjetiva de la red social, y positivamente con soledad emocional (Lisis.blogs.uv.es, 2018).

Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación se diseñó en una plataforma virtual un formulario electrónico del cuestionario para que los adolescentes pudieran contestar de forma anónima y confidencial, las respuestas fueron guardadas de manera automatizada, posteriormente se acudió a la institución educativa a solicitar permiso para la aplicación del instrumento, una vez obtenida la autorización para la aplicación se creó una logística de aplicación para cada uno de los grupos en un salón de cómputo. A cada grupo se le explicó el objetivo de la investigación, se les dieron las instrucciones para responder y se les pidió que validaran el consentimiento informado. La aplicación duró en promedio 15 minutos por grupo.

Análisis de datos

Se utilizó el programa SPSS versión 23 para procesar toda la información, para los datos sociodemográficos únicamente se utilizaron estadísticos descriptivos, mientras que para evaluar la fiabilidad de las escalas se utilizó el Alfa de Cronbach y finalmente se sometieron los datos a un análisis factorial para estimar los factores de socialización en la red social virtual.

RESULTADOS

El análisis inicial consistió en identificar los valores de fiabilidad en la muestra mexicana e intentar reproducir la estructura factorial de la Escala de Socialización en la Red Social Virtual ESOC-39 reportada por Grupo LISIS. Para alcanzar el primer objetivo, se tomaron los ítems que componen cada factor para evaluar los niveles de confiabilidad. La Tabla 1 muestra las alfas de Cronbach reportadas por Grupo LISIS (2013) y la réplica del presente estudio; los factores F1 y el Total coinciden con un mínimo de error y los restantes difieren en un rango de 3 a 5 centésimas.

TABLA 1
Fiabilidad del estudio original y la réplica con nuestros datos

Estudio	F1	F2	F3	F4	Total
Grupo LISIS	0.84	0.81	0.77	0.64	0.87
Réplica	0.84	0.78	0.73	0.59	0.88

Fuente: elaboración propia

Una vez realizado el análisis de confiabilidad, se procedió a realizar un análisis factorial confirmatorio, en el estudio original no se reporta la varianza explicada con los cuatro factores originales que son: dependencia, fortalecimiento de la amistad, facilitador social, violencia y rechazo. Los resultados del análisis factorial exponen que el Índice Kaise-Mayer-Olkin (KMO) es de .856, lo que indica que existe un buen ajuste muestral, así también la prueba de esfericidad de Barlett es significativa con una X^2 de 2977.94 con 496 gl y una significancia menor a .01. Con los cuatro factores se alcanza el 41.38% de la varianza explicada, lo cual indica un pobre ajuste, en la gráfica de sedimentación se puede observar dos grandes factores y otros más pequeños que podrían ayudar a explicar el constructo (véase Figura 1).

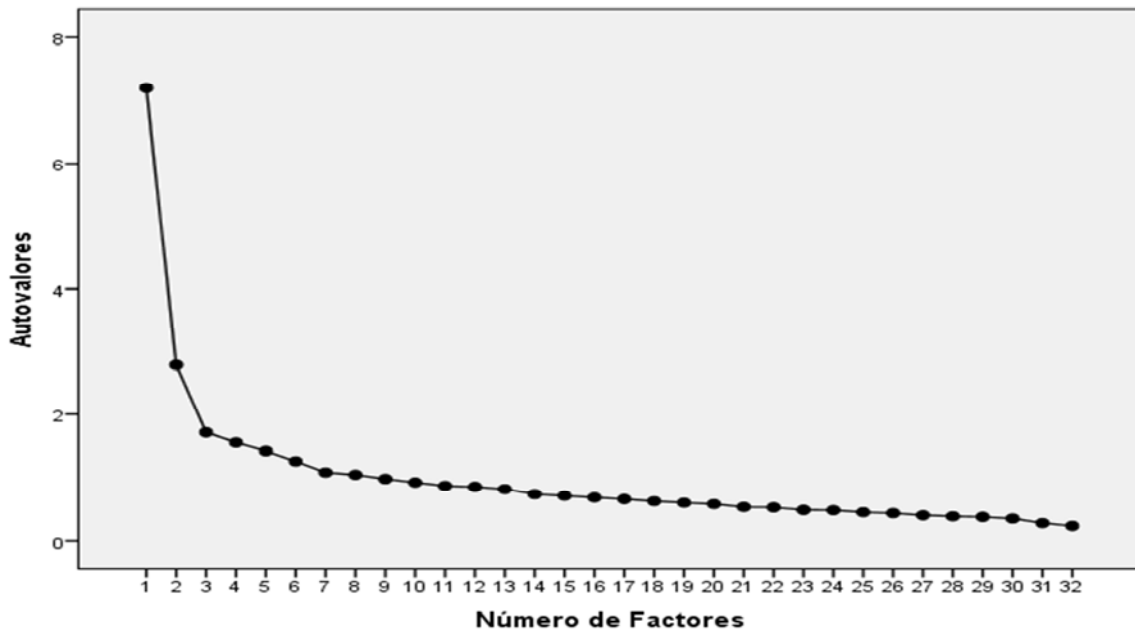


FIGURA 1
 Gráfico de sedimentación de la estructura factorial original con población mexicana
 Fuente: elaboración propia

Con esta información se consideró realizar un nuevo análisis factorial y se solicitaron cinco factores para observar qué porcentaje de varianza explicada de obtenía, el análisis factorial arrojó que se mantuvieron los cuatro factores identificados por los autores originales y un factor nuevo donde los ítems agrupados en éste son encaminados a las falsas creencias y a los malos usos que los adolescentes puedan darle a las redes sociales, los cinco factores en conjunto explican el 45.8% de la varianza, porcentaje más elevado que el obtenido en la estructura factorial original que es de 41%.

La distribución de los ítems con los cinco factores se puede ver en la tabla 2, en donde solo el factor 2 (fortalecimiento de la amistad) se mantuvo con los mismos ítems, el factor dependencia constó de 12 ítems, fortalecimiento de la amistad retuvo 7 ítems, falsas creencias (como fue denominado el nuevo factor), facilitador social y violencia y rechazo con 6, 4 y 3 ítems respectivamente, el KMO se reportó nuevamente significativo con un valor de .856, los cinco factores obtenidos se sometieron a un análisis de confiabilidad en el cual se obtuvieron alfas de Cronbach de .83, .78, .67, .73 y .55, de la escala total 0.88. Estos valores varían

ligeramente respecto de los encontrados en la estructura factorial original, pero en población mexicana, el factor 5 baja 4 centésimas debido a que pierde varios ítems, sin embargo, el nuevo factor tiene una confiabilidad más alta que el último factor.

TABLA 2

Distribución de ítems en cada uno de los factores encontrados en ambos estudios

	Dependencia F1	Fortalecimiento de amistad F2	Falsas creencias F3	Facilitador social F4	Violencia y rechazo F5
Grupo LISIS	10, 11, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34	13, 14, 16, 17, 18, 19, 22	—	12, 15, 20, 21, 37	8, 9, 23, 35, 36, 38, 39,
Propuesta	10, 11, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 36, 38	13, 14, 16, 17, 18, 19, 22	15, 32, 33, 34, 35, 39	12, 20, 21, 37	8, 9, 23

Fuente: elaboración propia

En un análisis más detallado se puede observar que los ítems del factor de dependencia se mantienen en gran proporción, pero los ítems 33 y 34 que se refieren a la popularidad y la identidad en las redes se agruparon mejor en el nuevo factor, sin embargo se agregan dos ítems que formaban parte del factor de violencia y rechazo, de igual forma en el factor de facilitador social el ítem 15 que se especifica que la red social se usa para ligar, se pasa al nuevo factor de creencias sobre el uso de las redes, finalmente el factor de violencia retiene sólo 3 ítems que ejemplifican directamente el acoso cibernético a través de comentarios e imágenes, o incluso con acciones de discriminación. El factor de falsas creencias al final queda conformado con 6 ítems que reflejan que los adolescentes le dan atribuciones a las redes sociales sobre que las redes sociales son importantes para ser alguien, tener popularidad, para aparentar una imagen de sí mismo que no coincide con la que realmente son.

DISCUSIÓN

El objetivo del presente trabajo fue identificar si la Escala de Socialización en la Red Social Virtual mantenía sus propiedades psicométricas de confiabilidad y validez en una muestra mexicana, los resultados indican que los niveles de consistencia interna difieren de los presentados por el grupo de investigación que desarrolló este instrumento.

Los resultados de este estudio aportan información sobre que una reestructuración de los factores originales es una buena opción dado el valor de varianza explicada con sólo 4 factores, es así que con una distribución de 5 factores, se obtiene una mejor varianza explicada que con la factorización original, asimismo se identifica que existen ítems que se agrupan mejor en otros factores y que el nuevo factor condensa ítems referentes a las creencias erróneas de los usos de las redes sociales, sin embargo, también es necesario mencionar que el factor que los autores denominan como violencia y rechazo se queda con sólo 3 ítems, lo cual en conjunto con el nivel de fiabilidad obtenido indica que es un factor que perdió consistencia y que sería necesario por un lado incluir otros ítems que lo complementen para fortalecer sus propiedades métricas, por otro lado está la opción de eliminar el factor, sin embargo, el instrumento fue creado para identificar los usos que le dan los adolescentes y jóvenes a las redes sociales y es importante mencionar que a pesar de no ser el más adecuado, los jóvenes emplean este medio para agredir, discriminar e incluso violentar a otras personas, lo cual se relaciona con el ciberacoso. Por lo cual sería más adecuado complementarlo y hacer una nueva aplicación para corroborar la estructura factorial.

En cuanto a las aportaciones de este análisis, es que se contaría con una Escala que permita identificar los usos de socialización que los adolescentes y jóvenes pueden dar a las redes virtuales, las cuales pueden ser benéficas, tal y cómo se encontraron Muñoz y colaboradores reportan (en prensa), en donde los adolescentes usan las redes sociales para fortalecer su amistad con sus amigos y compañeros, en tanto que también se identificó que las mujeres tienen mayor dependencia. Cabe señalar que esta escala es de las pocas que combina ambos

aspectos de las redes sociales, ya que en muchos casos los instrumentos se centran en la dependencia o adicción a las redes sociales (Young y Nabuco, 2010; Capetillo y Juárez, 2015), pero no toman en cuenta las bondades de las redes aunque si las experiencias utilizando el móvil o el internet (Beranuy, Oberst, Carbonell y Chamarro, 2009), por ende hay aspectos que se deben también reforzar en el comportamiento de los adolescentes para que empleen de forma más adecuada estas herramientas potenciando sus beneficios y así disminuir los uso inapropiados.

Como conclusión se puede indicar que la confiabilidad del instrumento es adecuada y que permite evaluar de forma consistente la forma en que se utilizan las redes sociales para socializar, identificando los beneficios como la facilitación del establecimiento de relaciones sociales, o el fortalecimiento de la amistad, tomando en cuenta que los adolescentes prefieren el uso de estos medios para contactar nuevas personas o incluso charlar con sus amigos más cercanos, para organizarse para sus salidas e interactuar de forma más inmediata. Así también esta escala permite identificar algunos de los riesgos en el uso, tales como, la dependencia a las redes sociales, y el uso de la misma para agredir a otros. El nuevo factor identificado en el análisis permite además conocer cuáles son las creencias que sustentan el mal uso de las redes sociales, lo cual apoyaría en la evaluación del ciberacoso, ya que son estas creencias las que mantienen la conducta del agresor en las redes sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, P., Rodríguez, Y., Lameiras, M. y Carrera, M. (2015). Hábitos de uso en las Redes Sociales de los y las adolescentes: análisis de género. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (13). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/287972149_Habitos_de_uso_en_las_Red_Sociales_de_los_y_las_adolescentes_analisis_de_genero
- Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica de Clínica Las Condes*, 26(1). Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-pdf-S0716864015000048>
- Bartrina, M. (2014). Conducta de ciberacoso en niños y adolescentes. Hay una salida con la educación y la conciencia social. *Educación*, 50(2), 383-400. Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Educación/article/view/287060>
- Beranuy, M., Oberst, U., Carbonell, X. y Chamarro, A. (2009). Problematic Internet and mobile phone use and clinical symptoms in collage students: The role of emotional intelligence. *Computers in Human Behaviour*, 25, 1182-1187. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/215508699_Problematic_Internet_and_Mobile_Phone_Use_and_Clinical_Symptoms_in_College_Students_The_Role_of_Emotional_Intelligence
- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C., y Carbonell-Sánchez, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso del móvil. *Psicothema*, 21, 480-485.
- Bernal, C. y Angulo, F. (2013) Interacciones de los jóvenes andaluces en las redes sociales. *Revista Científica de Educomunicación*, 20(40), 25-30. Disponible en: <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detallesnumero=40yarticulo=40-2013-04>
- Bringué, X. y Sádaba, Ch. (Eds.). (2008). *La generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Barcelona: Ariel.
- Capetillo, N., y Juárez, M. (2015). Internet addiction in university medical students. *Medicina Universitaria*, 17(67), 88-93. Disponible en: <http://www.elsevier.es/en-revista-medicina-universitaria-304-pdf-S1665579615000289>
- Echeburúa, E. y Requesens, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Englander, E., Donnerstein, E., Kowalski, R., Lin, C.A. y Parti, K. (2017). Defining Cyberbullying. *Pediatrics*, 140(2), 148-151. Disponible en:

http://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/140/Supplement_2/S148.full.pdf

- Farber, B., Shafron, G., Hamadani, J., Wald, E. y Nitzburg, G. (2012). Children, technology, problems and preferences. *Journal of Clinical Psychology: in session*, 68(11), 1225-1229. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/jclp.21922>
- Guan, S. y Subrahmanyam, K. (2009). Youth Internet use: risks and opportunities. *Current Opinion in Psychiatry*, 22(4). Disponible en: https://journals.lww.com/co-psychiatry/fulltext/2009/07000/Youth_Internet_use__risks_and_opportunities.4.aspx
- Herrero, M., Viña, C., González, M., Ibáñez, I., y Peñate, W. (2001). El Cuestionario de Personalidad Zuckerman-Kuhlman-III (ZKPQ-III): versión española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533303.pdf>
- Hinojo, F., Aznar, I., Cáceres, M. y Romero, J. (2018). Use of social networks for international collaboration among medical students. *Educación Médica*. Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-educacion-medica-71-pdf-S1575181318302596>
- INEGI. (2013). Estadísticas sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los hogares. INEGI: México.
- Larrota, K., Esteban, R., Ariza, Y., Redondo, J. y Luzardo, M. (2018). Ideación suicida en una muestra de jóvenes víctimas de cyberbullying. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 19-34.
- LISIS, G. (2013). Escala de Socialización en la Red Social Virtual (ESOC-39). Recuperado de <http://lisis.blogs.uv.es/instrumentos/>
- Lisis.blogs.uv.es. (2018). Instrumentos y Fichas 2013-2016 – Grupo Lisis. [online]. Disponible en: <http://lisis.blogs.uv.es/instrumentos-2013-2016/>
- Lorenzo, C., Gómez, M., y Alarcón, M. (2011). Redes sociales virtuales, ¿de qué depende su uso en España?. INNOVAR. *Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 21 (41), 145-157
- Marañón, C. (2012). Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet. *Aposta: revista de ciencias sociales*, (54), 4-16. Disponible en: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/coliva.pdf>
- Martínez-Lanz, P., Betancourt, D., Blanco, M., Colinas, M., Sayag, R., y Villa, M. (2012). Autoestima y ciberacoso en adolescentes mexicanos. *Centro Anáhuac de Investigación en Psicología. Universidad Anáhuac México Norte*. Disponible en:

<https://www.anahuac.mx/mexico/EscuelasyFacultades/psicologia/sites/default/files/inline-files/ciberacoso%20y%20autoestima%20rev.%20fran.pdf>

- Mayer, M. (2011). La utilización de Internet entre los adolescentes, riesgos y beneficios. *Atención Primaria*, 43(6). Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-pdf-S0212656711000059>
- Mendoza, E. (2012). Acoso cibernético o cyberbullying: Acoso con la tecnología electrónica. *Revista Pediatría de México*, 14(3), 133-146. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/conapeme/pm-2012/pm123g.pdf>
- Muñoz, S., Regalado, M., Vega, Z., Durán, X. y Berra, E. (en prensa). Factores psicológicos relacionados con el ciberacoso. *Revista Colombiana de Psicología*.
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232
- Patchin, J. y Hinduja, S. (2006). Bullies move beyond the schoolyard: a preliminary look at cyberbullying. *Youth Violence Juv Justice*, 4(2), 148-169. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1541204006286288>
- Prieto, M., Carrillo, C. y Lucio, L. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15(68), 33-47. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextpid=S1665-26732015000200004
- Ryan, T., Kariuki, M. y Yilmaz, H. (2011). A comparative Analysis of Cyberbullying perceptions of preservice educators: Canada and Turkey. *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 10 (3), 1-12.
- Tejedor, S. y Pulido, C. (2012). Retos y riesgos del uso de Internet por parte de los menores. ¿Cómo empoderarlos? *Revista Científica de Educomunicación*, (39), 65-72. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15823945007>
- Young, K. y Nabuco C. (2010). Internet Addiction: A Handbook and Guide to Evaluation and Treatment. John Wiley y Sons, 19-34.